

Diversos estudios indican cómo las máquinas inteligentes desempeñarán hasta el 40% de las tareas empresariales

Robots de cuello blanco



MARC ARIAS

Los robots de última generación en la próxima década trabajarán codo a codo con el hombre incluso donde se exige más cualificación

PIERGIORGIO M. SANDRI
Barcelona

Los robots ya están aquí. Estudios recientes de varios investigadores apuntan a que los escenarios de ciencia ficción de máquinas que ejecutan tareas humanas serán algo habitual. Y esto supondrá un cambio radical en la forma de trabajar que hemos conocido hasta ahora.

Su llegada supondrá grandes ventajas, pero también un coste. La consultora Forrester acaba de publicar el estudio "The future of jobs, 2025: working side by side with robots". Sus previsiones no son tranquilizadoras. Ha calculado que se podrán perder 22,7 millones de em-

pleos en la próxima década, sólo en EE.UU. Bien es cierto que se crearán otros puestos de trabajo, nacidos de esta robotización: más de 13 millones. El saldo final sería de todas maneras negativo: más de nueve millones de estadounidenses perderán su ocupación laboral. Los profesores Carl Frey y Michael Osborne en 2013 fueron más pesimistas y pronosticaron que la caída sería muy superior: en EE.UU. se perdería un 47% del capital humano en el arco de los veinte años siguientes.

En la actualidad los robots ya funcionan para hacer ciertas tareas peligrosas, como desactivar bombas. Además tienen un nivel de precisión superior a la del ser humano,

por ejemplo en una cadena de montaje. Pero un estudio de la consultora Boston Consulting Group del mes pasado alerta de que la revolución robótica se está extendiendo a todos los sectores.

Si en la actualidad un robot sale en promedio por 118.000 euros, en los próximos diez años los precios pueden bajar un 10%. El parque mundial, que acostumbraba crecer un 2% o 3% al año podría elevar su ritmo a un 10% anual. En algunas industrias hasta el 40% de las tareas las harán máquinas, más o menos inteligentes. El economista Brian Arthur, autor del término "second economy", sostiene que en una década el sector "robotizado" moverá

el mismo dinero que "la primera economía" (la tradicional) en 1995. Es decir: 6,7 billones de euros.

Ahora bien, a los robots habrá que programarlos, repararlos, arreglarlos. De hecho, Boston Consulting Group, en un análisis sobre Alemania, cree que en este país ocurrirá lo opuesto que en EE.UU.: la robotización creará más empleos (960.000) que los que se destruirán (610.000), lo que representa un saldo positivo de 350.000 puestos de trabajo de aquí a 2025.

Albert Cortina es director del Estudio DTUM, coordinador y coautor del libro *¿Humanos o Posthumanos?* (Fragmenta Editorial 2015). Según este experto, "los trabajos de

cierta calificación también podrán ser en el futuro operados parcialmente por robots, como abogados o periodistas. Y no es algo coyuntural", advierte. "La robotización llegará a los empleos de cuello blanco y a los oficinistas. Muchas de estas profesiones tienen una parte rutinaria que podrá ser ejecutada por máquinas, por ejemplo, la gestión de datos o la búsqueda de información. Esto podrá ser posible también gracias al desarrollo de la inteligencia artificial. Al hombre le que-

IMPACTO LABORAL

Los robots destruirán 9 millones de empleos en EE.UU. en la próxima década

INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Las máquinas más evolucionadas también actuarán en los trabajos más cualificados

dará más bien la parte de decisiones estratégicas".

Josep Valor, profesor del Iese, defiende que desde una perspectiva histórica "esta evolución representa un progreso". Y cita el caso del coche que conduce solo: "Los test informan de que casi no tienen accidentes. Esto significa que conducir un coche es un actividad rutinaria, si un robot puede hacerla...".

El desafío es de gran magnitud. Para Valor "es necesario que el sistema educativo ofrezca las herramientas idóneas para formar los jóvenes para el cambio que viene. De otras maneras se corre el riesgo de que los estudiantes no estén preparados para enfrentarse a estos nuevos retos". Cortina va más allá: "Hablamos de robots, pero tal vez sería más apropiado hablar de hibridación entre hombres y máquinas. No es descabellado pensar que tendremos implantes electrónicos, que nos ayudarán a gestionar conocimientos. Porque o nos hibridamos o sucumbimos".●

Lagarde quiere seguir al mando del FMI pese a las críticas por Grecia

ANDY ROBINSON
Enviado especial
Perú (Lima)



Christine Lagarde, la directora gerente del FMI, dejó entrever ayer que pretende mantenerse al mando del Fondo Monetario Internacional (FMI) cuando su mandato se agote en abril del 2016 siempre que logre el apoyo de la mayoría de accionistas. "Estoy abierta a la posibilidad de que esta no sea mi última asamblea anual", dijo Lagarde al inicio de la asamblea anual del FMI y el Banco Mundial en Lima.

El comentario desatará la polémica en las instituciones de Wash-

ington, ya que existe un consenso creciente en el entorno de las instituciones multilaterales de que el próximo director gerente sea de un país en desarrollo.

Tradicionalmente, el máximo responsable del FMI es europeo y el presidente del Banco Mundial, estadounidense. Pero este reparto de cargos entre las expotencias del antiguo régimen de la economía mundial ha quedado en entredicho con el auge de las economías emergentes, cuya representación en el manejo del poder de estas instituciones multilaterales no se corresponde con su creciente peso económico. Hasta el número dos del fondo David Lipton ha dicho esta semana en sesiones de la

asamblea que el próximo director gerente no debería ser europeo.

Es más, muchos representantes latinoamericanos y asiáticos se han mostrado críticos con la actuación del FMI en los planes bilionarios de rescate en la zona euro, sobre todo Grecia, percibidos como mal diseñados y contraproducentes. Lagarde insistió ayer en que la condición ahora para que el FMI participe en el programa de créditos a Grecia es que "deje que la deuda sea sostenible", unas condiciones que han resultado inadmisibles para Alemania.

La percepción de que las viejas potencias no quieren soltar el poder en las instituciones de Washington es aún más dañina en estos

momentos porque la reforma de financiación y representación en el Fondo se encuentra en vía muerta debido a la negativa del Congreso estadounidense a aprobar un aumento de la cuota que le corresponde.

La reforma es un "objetivo primordial porque es necesario que la institución tenga una representa-

Los países emergentes piden abrirse paso, pero la directora del Fondo bloquea la posibilidad de cambios

ción más acorde con el equilibrio de poder entre los miembros", dijo Lagarde ayer. Pero reconoció que si EE.UU. no cambia de posición, hará falta adoptar medidas provisionales en las que otros países se-

guirán adelante con sus respectivas cuotas de poder y EE.UU. -que tradicionalmente ha tenido veto en el Fondo- perdería influencia de facto.

Lagarde defiende la reforma de cuotas para que reflejen "realidades globales pero, al presentarse otra vez al puesto de directora gerente, apoya implícitamente un sistema en el que sólo los europeos pueden estar al mando; es una contradicción clara", dijo Peter Doyle, exdirector del FMI en una entrevista a *La Vanguardia*.

La credibilidad del director gerente del Fondo en América Latina y Asia es especialmente importante en estos momentos ya que crece ya la posibilidad de que algún país emergente se vea forzado a pedir un rescate dados los problemas en esos mercados. Brasil, uno de los países más perjudicados por el cambio de ciclo de materias primas, ha sido muy crítico con el papel del Fondo en Europa.●